

Hacia un futuro sostenible

5/15/2012

Ariadna Pellitero Sánchez

Instituto: Fray Andrés

Curso: 1º Bachillerato B

Edad: 17 años

Clase: Ciencias de la Salud

Pasado

Según se comenta, mucho antes de tomar consciencia los actuales habitantes de este planeta, éste tuvo que formarse y seguir una serie de procesos hasta cambiar lo suficiente como para darnos tierras fértiles y abundantes de vegetación. Habrá que pensar entonces que esa vegetación no podía vivir sin el agua y la tierra. Tampoco sin el sol o el aire. Más tarde aun aparecieron los animales, ellos fueron los últimos. Suponemos que, a pesar de no ser demasiado espabilados... algo debía hacerles entender que, de la misma forma, ellos solo podrían vivir con los anteriores elementos citados. Visto así esos son sujetos de lo más dependientes.

A nadie se le ocurriría entonces exterminar los árboles, o contaminar el aire, destruir la capa de ozono o malbaratar el agua. Bueno, aun faltaban los humanos, unos tipos curiosos que se desentendían de la naturaleza por orgullo, mientras que esta lo hace de los humanos por vergüenza.



Presente

Obviamente durante el desarrollo de la raza humana como una civilización potente y dominante en el planeta ha supuesto, para muchos, cierto descontrol de la situación tanto para nosotros como para el resto de seres vivos del planeta tierra.



Pareciera que ese alguien cometió algún fallo tonto en algún momento de la historia o, para los creyentes, Dios decidió jugársela con su última creación. En cualquier caso se nos ha ido montando una bola de nieve que en algún día tendrá que estrellarse.

Ya desde la antigüedad se viene pronosticando este final. Ahora está

muy de moda hablar de la crisis i también del famoso fin del mundo que cada año tratan de pronosticarnos. Quizás no sean dos ideas independientes. La verdad es que los Mayas decían cosas bastantes más interesantes que las famosas teorías apocalípticas. Uno de sus sacerdotes Maya advertía "El fin del mundo (tal y como lo conocemos) llegará cuando finalmente quiebre la estructura económica, debemos reencontrarnos con la naturaleza y conectar más con ella"

Seguramente el viejo era algo más que un hippie de la época o el líder de un partido ecologista de turno.

Lo que está claro es que debemos entender que las normas que rigen la evolución de la vida y el planeta no son otras que las naturales, y aceptar que en algún momento perdimos la perspectiva e, impacientes, quisimos hacer más de lo que éramos capaces de hacer sin salir perdiendo.

No sé cuál fue el principio de todo esto. Quizás fue el descubrimiento del fuego, o el petróleo, a lo mejor fue al intentar sostener el sistema sobre unas bases tan antinaturales. Yo diría que ya hemos acabado este viaje lleno de emocionantes sorpresas y peligros y ya va siendo hora de que volvamos a casa, con nuestra madre naturaleza, que sabe mejor que nadie que es lo que nos conviene.

Cada vez más gente intuye que un futuro sostenible no puede pasar por ninguna otra propuesta que la de volver a nuestros inicios, lo cual no significa retroceder, no por ello

tenemos que renunciar al conocimiento y los avances tecnológicos que hemos logrado hasta hoy. Debe quedar claro que no hicimos mal progresando, solo que lo hicimos por la vía rápida, y ahora toca corregir algunos errores, entender lo que hemos hecho mal, y seguir avanzando, pero en armonía con lo que nos rodea, siguiendo los principios básicos que han sido grabados en nuestro ADN por milenios durante los cuales nos adaptamos a un medio que ahora estamos rechazando.

Cuando imaginamos este futuro pueden venirnos muchas ideas distintas aunque, estoy segura, todas ellas tendrían unos puntos en común. Además numerosas películas y obras de ficción ya nos hicieron varias propuestas en el pasado.

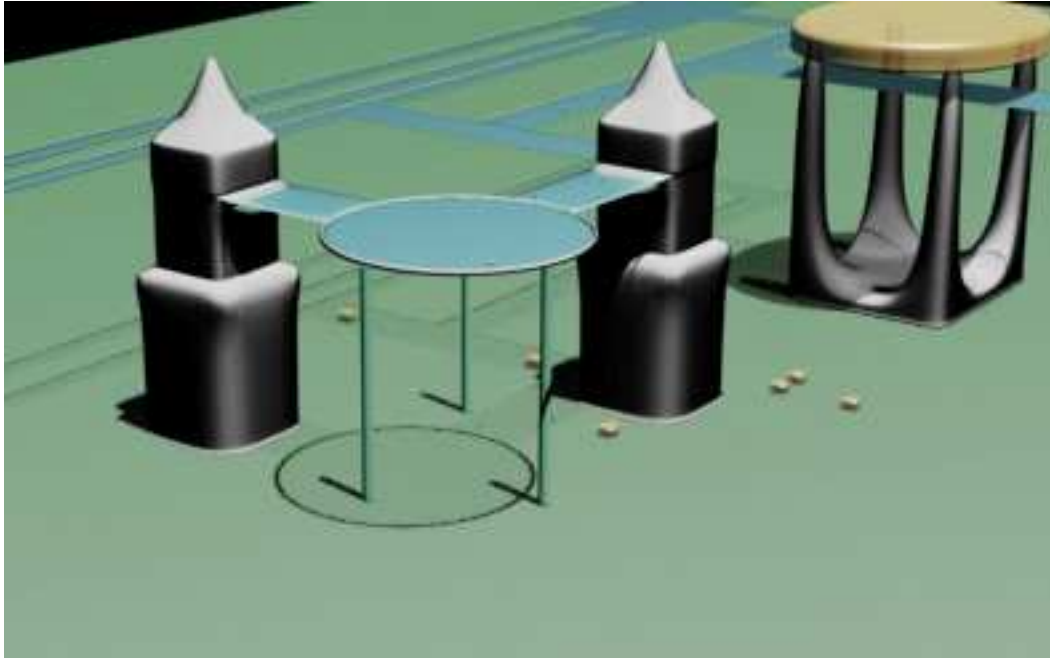
En los siguientes apartados trataré de ofrecer, a grandes rasgos, mi humilde visión sobre como esperaría que fuera este futuro, ya que es algo interesante y que, equivocándonos o no, todos deberíamos tratar de hacer.



Futuro

Bien, si los neandertales podían vivir sin causar demasiado destrozo nosotros deberíamos poder hacer lo mismo. Las ciudades van robando terreno a las zonas naturales. ¿Porque tienen que ser dos bandos que se disputen los metros cuadrados? Por ello en el siguiente boceto en 3D (a modo de ejemplo) propongo una reducción del número de edificios con un aumento de su tamaño resultando así con dos beneficios clave:

- 1- Menos espacio ocupado.
- 2- Posibilidad de sostener con las mismas infraestructuras todas las redes de desplazamiento.



La zona verde representa tierra virgen rodeando los edificios (que alojarían posiblemente a centenares de personas).

Al margen de esto, la conducta nómada que los humanos siempre han tenido debería tomar un mayor protagonismo, es decir, que las estructuras de posición fija solamente tendrían un papel centros principales, “puntos de partida” de cada individuo o familia, que no tendría por qué desarrollar siquiera una gran parte de su vida allí, sino más bien en unos habitáculos móviles (también visibles en la imagen) que, para hacernos una idea, supondrían un comportamiento similares al vacacional que en la actualidad llevarían a cabo una familia que sale de camping con una caravana o un coche con tiendas de campaña, pero con la tecnología del momento y de forma mucho más habitual.

Por supuesto no entro en detalle del nuevo funcionamiento de toda la complejidad del sistema ya que aquí solo me centro en el aspecto ecológico.

Por último un aspecto muy conocido ya es el del aprovechamiento de las energías renovables.

En la imagen se muestra a la derecha una figura cuya función es aprovechar la energía solar. Hay que mencionar también que las autovías son traslucidas para tener un impacto menor sobre el terreno.

Además todas las infraestructuras están construidas con materiales que redirigen el calor de manera que no se calienten demasiado los edificios a parte de su aprovechamiento posterior para diversos tipos de funcionalidades relacionadas con el uso de dichos edificios.

Por último las formas más bien curvadas están pensadas para dirigir o aprovechar el agua de esa zona con cualquier tipo de método por canales a pequeña escala.

Conclusiones

El modelo arriba explicado puede ser, para un experto, una buena chapuza.

El análisis anterior quizás, demasiado simple.

No obstante, no es el objetivo de esta redacción el de arreglar el mundo, sino que más bien es un ejercicio de reflexión que todos deberíamos realizar. Y probablemente ese pequeño esfuerzo sí que sería aquel que salvaría el mundo.